

Brasil

Los gorilas muestran los dientes a Chile

EN nuestro número 141, correspondiente al 12 de octubre, publicamos la primera parte de una entrevista a un dirigente nacional del Movimiento Revolucionario 8 de Octubre (MR-8) de Brasil. Desafortunadamente, no pudimos, en esa edición ni en la siguiente publicarla completa. Hoy editamos así la segunda parte de este reportaje hecho en Brasil por nuestro enviado Máximo Humbert.

PF: ¿En función de la situación brasileña, qué viabilidad ven ustedes de una "tregua en la lucha armada". Digamos un restablecimiento de un nivel de libertades democráticas, una tentativa tipo Lanusse? ...

MR-8: En los últimos años, la situación política brasileña, lejos de caminar hacia una apertura democrática, se ha caracterizado por un creciente endurecimiento. Las razones de esto son claras: la burguesía viene sometiendo al pueblo a un régimen de superexplotación que se expresa, por ejemplo, en el estrangulamiento salarial y por ello tiene necesidad de un esquema de dominación férreo, que desarticule y desanime cualquier intento de respuesta. Las necesidades de mantención de este estrangulamiento salarial y del desarrollo de la política de monopolización económica, corresponde a la necesidad de mantención de una política altamente represiva. Esta es orientada fundamentalmente contra las organizaciones de izquierda revolucionaria y contra las masas explotadas. Busca debilitar y aniquilar los movimientos combativos y aterrorizar al pueblo en general, reprimiendo así sus manifestaciones políticas. Además de eso, la represión cae también sobre sectores vacilantes en el interior de las clases dominantes. Es una presión más suave pero ha sido suficiente para evitarle mayores incomodidades a la dictadura. Si comprendemos

correctamente las causas de la represión brutal imperante, si vemos que ella no es fruto del trabajo de sádicos aislados, sino la correspondencia policial para una política de mantención del modelo económico brasileño, de la superexplotación, de la estrangulación salarial, de la monopolización creciente y de la integración total y definitiva del capitalismo brasileño en el complejo imperialista internacional. Si vemos todo eso, queda en claro que es imposible abolir la represión sin abolir sus causas.

Creemos que el ejemplo de 1968 es claro. Las tímidas vacilaciones de la dictadura en ese año propiciaron el apareamiento de un poderoso movimiento de masas que determinó una represión mucho más violenta. La burguesía tiene conciencia de que si ella afloja la represión se enfrentará con un movimiento de masas fuerte que le creará numerosos problemas para la aplicación de su política económica. Aun más hoy, cuando, a pesar de las derrotas, la izquierda revolucionaria tiene una influencia mayor, que se traduce en una conducción mucho más radicalizada de la lucha de masas.

Sin duda, hay sectores dentro del ejército que desearían una apertura democrática. Ejemplos de eso son algunos volantes que circulan dentro de diversos cuarteles; una lista de firmas enviada al Ministro de Guerra cuando el desaparecimiento y asesinato del ex diputado Rubén Poliva, etc. Sin embargo, estos sectores no tienen gran repercusión ni expresión dentro de las Fuerzas Armadas. Estas divergencias son apenas las divergencias naturales dentro de cualquier partido político y tienden a manifestarse en la medida que las FF. AA. son, en realidad, el único partido político que existe legalmente en el país. Esos mismos sectores castrenses que buscan una apertura,

manifiestan que esto sólo sería posible después del aniquilamiento de la izquierda revolucionaria, para que existiesen garantías de que la apertura no permitiría la activación de situaciones incontrolables.

Existen otros sectores, fuera de las FF. AA. que levantan las banderas de la democratización. Entre ellas encontramos muchas personas progresistas. Son políticos de formación liberal, son los reformistas de la vieja izquierda, etc. Representan de una manera general a los sectores de la burguesía media que viene siendo amagada por la política económica de la dictadura y cercenada políticamente por la represión. Consideramos que están en una posición ilusoria y pasiva y creemos que el correr de los acontecimientos irá demostrando la poca validez de esos planteamientos. Sólo existe una manera, a nuestro ver, de ganar la libertad política para el pueblo: conquistar el poder, ganando la independencia política, económica, social y cultural. Es haciendo la revolución. La libertad no se recibe por partes. Ella se conquista integralmente o no se conquista.

Una salida tipo Lanusse, una tregua, nos parece, por tanto, absolutamente imposible. En Brasil no existe un Perón. Entre la dictadura y el pueblo existe una frontera hecha de sangre y sólo se elimina esa frontera en el combate.

INFLUENCIA REVOLUCIONARIA

PF: ¿Qué influencia tiene la Revolución Cubana en el surgimiento de la izquierda revolucionaria brasileña?

MR-8: La ruptura del Partido Comunista tradicional se da en 1966 y las discrepancias tienen una clara influencia de la Revolución Cubana, específicamente les da una visión más clara el libro de Régis Debray, "¿Revolución en la Revolución?", que pasa a tener gran importancia en la lucha interna y que incluso polariza a sectores que adoptan la tendencia foquista.

La Revolución Cubana pone algunas cuestiones fundamentales a la orden del día. Ella muestra que es posible hacer una revolución verda-

dera en América latina, o sea, ella replantea la cuestión de la lucha por el poder que había sido abandonada hacia mucho. Además de eso, ella deja en claro que el concepto tradicional de que es posible la insurgencia con o sin el ejército burgués, pero nunca contra él, era solamente expresión de las caricaturas de revolución y que de revolución no tenían nada.

Lo que queda claro es que una verdadera liberación sólo es posible con la formación de un ejército del pueblo que destruya el ejército burgués. En suma, éstas son las tres cuestiones básicas que aprendemos con el ejemplo cubano: es posible hacer la revolución; la revolución es socialista y, para hacer la revolución es necesario un ejército revolucionario.

La pobreza teórica y práctica de la vanguardia brasileña, por otra parte, determinó que otras experiencias particulares del proceso cubano fuesen erigidas en dogmas. Se pretendió trasplantar formas de lucha y organización que respondían a las necesidades de lucha del pueblo cubano, pero que no tenían valor en el caso brasileño. Esto no es culpa de la Revolución Cubana, pero sí de la izquierda brasileña que aún no había conseguido la madurez necesaria para comprender que todo proceso revolucionario tiene sus peculiaridades, sus formas particulares y que es necesario encontrarlas por la asociación del marxismo con la realidad social. De cualquier manera, el ejemplo del proceso cubano y, posteriormente, el ejemplo internacionalista del Che, fueron y son aportes muy importantes en el proceso revolucionario brasileño.

LA EFICACIA REPRESIVA

PF: En América latina, impregna la eficacia de la represión brasileña, en contraste con la represión uruguaya, por ejemplo. ¿Cuáles serían las razones de esta eficacia?

MR-8: La represión en Brasil aparece en realidad como eficaz, en la medida que apresó y mató innumerables dirigentes revolucionarios, desbarató grandes sectores del trabajo revolucionario, etc. Nuestra opinión es de que esas victorias parcia-



CARLOS LAMARCA: héroe de la revolución brasileña.

les del enemigo se deben principalmente a nuestros errores políticos y militares. Aunque la represión en Brasil tenga sus sofisticaciones, utilice mucho la guerra psicológica y la propaganda, esté centralizada y organizada alrededor de un núcleo sólido y entrenado, ella, como en otros países, tiene la clave

de su actuación en la violencia.

Podríamos resumir el método represivo de la dictadura en: a) terror generalizado sobre la masa en el nivel intimidatorio; b) terror selectivo sobre las organizaciones de combate, materializados en prisiones, torturas y asesinatos; c) propaganda corruptora sobre la masa; en esto no existe nada de nuevo en relación a algunas dictaduras que existen en otros países y en otras épocas. Basta por tanto contar con un sistema jurídico y político sin ningún escrúpulo y con una claridad de que la lucha que se desarrolla no admite contemplaciones ni compromisos.

Si la represión en Brasil es más eficaz que en otros países donde existe una lucha revolucionaria clara, esto no se debe a ninguna táctica especial. La represión es una política que se enfrenta con la revolución, que es otra política. Si la represión es más salvaje, es porque la unidad de la burguesía frente al pueblo es más elevada y los sectores vacilantes de ella fueron aislados. De la misma manera, el avance de la revolución es, de hecho, dictado por la unidad de las clases revolucionarias alrededor del programa y del camino de la liberación. Una represión más eficaz, siempre consigue resultados a corto plazo, pero que estos resultados sean definitivos o transitorios, depende de la claridad política y de la determinación con que el pueblo y la clase obrera enfrenten los problemas de su liberación.

Comparemos, por ejemplo, la represión brasileña con la del Uruguay. Si aquí la represión obtuvo más resultados concretos, no es porque domina o haya inventado ninguna teoría nueva. La cooperación existente entre las dos policías, ciertamente ya habría transmitido esas innovaciones. Lo que existe es una diferencia de grado de represión que impide en el Uruguay el asesinato del compañero Sendic, por ejemplo, y aquí, garantiza la muerte para cualquier combatiente. ¿Cómo se explica esto? Por la no existencia dentro de los esquemas represivos brasileños de sectores liberales o vacilantes. Estos fueron aplastados masivamente a partir del golpe

de 1964. En el Uruguay todavía esto existe. Allí, la burguesía no llegó al punto de unidad que permita una purga interna. Si ella llegará o no, es una pregunta que los acontecimientos se encargarán de responder y que los compañeros Tupamaros sabrán enfrentar y resolver.

FRENTE REVOLUCIONARIO

PF: ¿Cómo se ha dado la formación del Frente de Organizaciones Revolucionarias? ¿Cuál es su situación actual?

MR-8: Algunos meses antes de la farsa electoral montada por la dictadura en noviembre del 70, Acción Libertadora Nacional (ALN), Movimiento Revolucionario Tiradentes (MRT), Movimiento Revolucionario 8 de Octubre (MR-8) y la Vanguardia Popular Revolucionaria (VPR), se reunieron para planificar acciones conjuntas en ese período. Concordamos que la aproximación práctica entre las organizaciones se haría básicamente con la concordancia en el desarrollo de la lucha armada y en la discusión y planificación de campañas tácticas.

En un proceso de práctica planteada conjuntamente, pasamos a profundizar las otras cuestiones que personifican cada movimiento. Veíamos que si sólo podríamos actuar después de superar las divergencias, tales como: el carácter estratégico de la revolución brasileña; la necesidad de la organización marxista-leninista; las formas de organización para cada sector social; etc., estaríamos poniendo la discusión política por encima de la práctica y volveríamos a los interminables debates teóricos que poco construyeron en el pasado. Esta actitud fue cierta pues avanzamos en la práctica conjunta y en el debate político entre las organizaciones. (En septiembre de 1970, el PCBR (Partido Comunista Brasileño Revolucionario), conforme con las premisas del Frente, pasó a integrarlo).

Los avances fueron ostensibles. Hubo un mayor conocimiento entre las organizaciones, hicimos efectivo el debate político, adoptando la práctica de cambios de documentos, informaciones, etc., entre las organizaciones re-

volucionarias.

Para analizar la situación actual, es necesario entender su desarrollo. Nuestros planes estuvieron impregnados de errores de evaluación. No habíamos, en conjunto, tomado conciencia de los errores cometidos por la izquierda en el correr de su práctica anterior. Además de estos errores, fuimos alcanzados por diversas prisiones y muertes de compañeros importantes tales como Joaquín Cámara Ferreira, Fujimori, Devanir de Carvalho, Mario Prata y otros.

Estos acontecimientos perjudicaron el desarrollo de la práctica. El Frente ha representado un avance muy importante en dirección a la aproximación de la izquierda. Organizamos varias acciones de propaganda armada en conjunto; planeamos acciones que fueron realizadas en el mismo momento, en ciudades y provincias diferentes; lanzamos el CODEFE (Comité de Denuncia de la Farsa Electoral). Como se puede ver, mucho hicimos, si bien no alcanzamos a realizar todo lo planeado. Al desarrollarse los debates, nos encontramos con la explicación de dos tendencias. La primera defendida por nuestro movimiento, es la que considera que la izquierda revolucionaria, para desarrollar una práctica, necesita autocriticarse sobre un conjunto de concepciones tácticas. A saber: ver la coyuntura brasileña en permanente proceso de agudización; buscar salidas, aunque temporarias, para las clases dominantes; confundir las acciones de expropiación y grandes acciones de propaganda armada, como si fueran la esencia de la guerrilla urbana; el no desarrollo del trabajo rural; la no organización de los sectores avanzados de la masa proletaria y la interferencia en su dinámica interna.

Al autocriticarse, pasar a desarrollar una práctica que responda a estas cuestiones.

La segunda tendencia, si bien reconoce el aislamiento de la izquierda, considera que la salida está en la profundización de la práctica a través de las acciones de propaganda armada general; en la interferencia espectacular en la realidad, que ellos veían en crisis permanente. Discordaban del trabajo de

organización de los sectores avanzados de la masa, en las fábricas, poblaciones y universidades, retrotrayéndose hacia el trabajo orgánico de masa, pues consideraban esa práctica como "reformista" y que acarrearía problemas de seguridad. Solamente entendían la organización para la práctica armada directa.

Por lo tanto, esta tendencia veía el trabajo armado en sí, como la única forma de trabajo de masa, negando las formas no armadas de trabajo de masas, formas éstas de capitalizar, desarrollar y complementar el trabajo armado, sin las cuales éste se muestra insuficiente como se demostró en la práctica.

El debate político entre las organizaciones no terminó ahí. Como resultado de este proceso, la discusión ha penetrado profundamente en las diversas organizaciones. Hoy el debate es intenso. Como manifestación de esto tenemos la posición que asumió el compañero Carlos Lamarca a mediados de este año, rompiendo con las posiciones que defendía e integrándose a nuestro movimiento.

En el momento actual, el frente sufre los efectos de las pérdidas que ocurren en las organizaciones revolucionarias, dificultando su desarrollo. Pero todos los revolucionarios siguen conscientes de que es nuestro deber luchar por el crecimiento del Frente, concurrendo para que cumpla todas las tareas que él propone.

LA AMENAZA GORILA CONTRA CHILE

PF: Los últimos acontecimientos en Bolivia demostraron una clara interferencia de los gorilas brasileños. Muchos latinoamericanos comienzan a temer el surgimiento de un subimperialismo brasileño... ¿Cómo ven ustedes esta cuestión?...

MR-8: Creemos que todos los pueblos latinoamericanos deben estar atentos a la creciente agresividad de la política externa de la dictadura brasileña. Los militares, aquí, tienen teorías peligrosas sobre el asunto. El general Golberdo Couto e Silva, uno de los mayores ideólogos del golpe, cuadro importantísimo de la Escuela Superior de

Guerra, tiene incluso un libro donde expone sus puntos de vista.

Dice que Brasil es el "escudo atlántico democrático" y que ocupa una posición estratégica para la defensa del mundo occidental. Según el general, esto implica deberes: garantizar esta posición al resto de Latinoamérica y, derechos: a Brasil, cabe esta parte del mundo. El libro sería ridículo, con sus gráficos, organigramas y lenguaje castrense mediocremente intelectual, si el gobierno no fuera quien es y si los últimos hechos no estuviesen confirmando sus propuestas.

Creemos que los pueblos latinoamericanos deben movilizarse para combatir el peligro de expansionismo de la dictadura brasileña. La estrategia del imperialismo norteamericano está atribuyendo al régimen brasileño la función de bastión reaccionario en América del Sur. Es una fórmula nueva donde se cambia el uniforme del gendarme si bien este sigue siendo el mismo. La importancia de la dictadura brasileña en los combates contra los intereses populares latinoamericanos está aumentando últimamente. En 1971, por ejemplo, Garrastazú Médici estuvo reunido con Pacheco Areco de Uruguay y Pastrana Borrero de Colombia y ahora fue a Washington a visitar a Nixon. El Ministro de Relaciones Exteriores brasileño estuvo en toda Centroamérica firmando acuerdos y concediendo préstamos de millones de dólares para ser empleados en la compra de manufacturas brasileñas. Los ministros de Relaciones Exteriores del Perú y Venezuela visitaron Brasil. Estos son apenas ejemplos de una ofensiva diplomática con los países de régimen represivo.

La intervención brasileña en Bolivia fue clara. Mercenarios fueron entrenados en la provincia brasileña de Mato Grosso. Panfletos fueron impresos en nuestro país y distribuidos en Santa Cruz.

En relación al Uruguay, existe un plan de invasión llamado "Plan de las 30 horas" (tiempo que los gorilas estiman necesario para la ocupación del territorio del pueblo hermano). Existe una enorme concentración de tropas del Tercer Ejército brasileño en la frontera sur del



GARRASTAZU MEDICI: ha convertido a Brasil en una amenaza.

país y una campaña de la prensa controlada que muestra al Uruguay camino del caos.

Pero no es solamente esto. La política represiva brasileña existe también en relación a Chile y al gobierno de la Unidad Popular. Tenemos informaciones de fuentes dignas de crédito pero que por obvias razones no podemos revelar, que desde la subida de Allende al gobierno, han habido una serie de reuniones de los altos mandos brasileños sobre cómo detener el proceso chileno. Obviamente no se trataba de cruzar Los Andes con el ejército gorila. Existen formas más sutiles y solamente los ingenuos y falsos ingenuos pueden seguir pensando que la ocupación militar es la única forma de intervención. Los militares brasileños no están dispuestos a permitir un gobierno que camine hacia el socialismo en Sudamérica, y, en la medida en que la Unidad Popular chilena cumpla con su programa, esto irá quedando más en claro. La táctica adoptada hasta ahora ha sido la de respaldar a grupos ultraderechistas chilenos, oficialmente, como en el caso de Fiducia. Además desarro-

lla una campaña antichilena por la prensa controlada y a través de sus portavoces en la SIP, hombres como Nascimento Brito y otros. Podemos informar también la existencia de una sección militar que funciona en el propio edificio del Ministerio del Ejército, donde se encuentran maquetas de las fronteras chilenas con Bolivia y con Argentina, además de mapas y planes secretos. Creemos que el pueblo chileno debe estar alerta y movilizado ante estas actividades. La política externa agresiva y la política interna represiva son dos caras de la misma moneda y nosotros, brasileños y latinoamericanos, debemos ver esto muy claro. Solamente nuestra unidad militante, la movilización de las masas y el avance de las luchas libertadoras será capaz de enfrentar y derrotar a nuestros enemigos comunes. La conciliación sólo alimenta al enemigo, sólo debilita nuestras fuerzas. Por esto mismo, queremos expresar, a través de **Punto Final**, nuestra solidaridad combativa al pueblo, a los militantes, a las organizaciones y partidos revolucionarios de toda Latinoamérica. Nuestros enemigos son comunes, nuestros problemas parecidos, nuestro destino el mismo. Para nosotros, brasileños, descubrir esto es redescubrir nuestra situación de latinoamericanos, es romper con la división entre "América Española" y "América Portuguesa". De la misma forma como la sumisión y la dominación imperialista volvieron a Brasil hacia Europa y los Estados Unidos, la liberación nos reintegra a Latinoamérica.

Finalmente, nos gustaría que **Punto Final** transmitiese a los brasileños que se encuentran en el exterior, y particularmente en Chile, nuestra certeza de que ellos se mantienen comprometidos con nuestra lucha. No como espectadores distantes, sino como participantes en otro frente de combate. Todos tenemos una contribución que dar, por mínima que sea, estamos donde estamos. La revolución no puede prescindir de ningún apoyo: ella es tarea de todos. Solamente así nuestro pueblo se liberará.

MAXIMO HUMBERT
Enviado Especial